

son limitados por el grado de desarrollo de su producción, y en algunos casos han requerido la intervención gubernamental para iniciarla, como la industria de los fertilizantes, o la producción comercial de semillas mejoradas.

Finalmente, se agrupan las diferentes acciones encaminadas al perfeccionamiento tecnológico de las actividades agrícolas, que en las condiciones actuales sólo pueden ser ejercidas eficazmente por el Estado. Sus características comunes son el alto costo; la casi inexistente posibilidad de recuperación directa y la ausencia de reeducción tangible. Esta categoría incluye las investigaciones científicas y tecnológicas relacionadas con la agricultura, la ganadería y la explotación de los bosques; la educación agrícola en sus distintos niveles; las tareas de divulgación de los conocimientos tecnológicos y la capacitación de los empresarios para aplicarlos eficazmente; las obras infraestructurales (vías de comunicación, obras de riego y de desagüe, programas de conservación de los suelos, fuentes de energía, etc); y diversos servicios tales como los de sanidad vegetal y animal, la reglamentación y vigilancia de la explotación de los bosques, la instrumentación y ejercicio de las intervenciones marginales en el mercado de productos agrícolas, la producción en escala comercial de semillas de alto rendimiento y provenientes de la investigación agrícola, la compilación y difusión de información estadística acerca de la agricultura. etc.

El Estado debe intervenir, directa o indirectamente, para encauzarlo hacia el desarrollo agrícola que es, al mismo tiempo, apoyo y resultado del desarrollo económico general que exige del abastecimiento creciente de productos de la tierra, con la finalidad múltiple de que se satisfaga las demandas de la población que crece rápidamente con propensión al aumento individual en sus consumos, en la medida que logra mayores ingresos; de mantener niveles adecuados en las explotaciones, que se basan en gran proporción en los productos agrícolas, con la finalidad de captar divisas que permitan la adquisición de los bienes de capital necesarios para el desarrollo en todos los sectores de la estructura económica; de sustituir las importaciones de productos agropecuarios y

forestales, para evitar dispendios de divisas, y de abastecer de materias primas a un importante sector industrial, con tendencia a la expansión acelerada.

Todo lo expuesto ha de realizarse con la condición fundamental de ser factor de incremento de los ingresos y del bienestar de las numerosas familias campesinas, cuyo trabajo y sustento se apoyan en la agricultura, ya sea mediante la explotación de las tierras que, por efecto de la reforma agraria, constituyen sus patrimonios, o en cualquier otra forma de aplicar sus esfuerzos a las actividades agrícolas.

Las acciones que encaucen hacia la agricultura los factores para su desarrollo general y acelerado han de ejercerse en un ambiente de limitación de recursos, característica de la etapa actual del desarrollo económico nacional. Es limitada, aunque creciente, la disponibilidad de capitales para las inversiones fundamentales.

Poco a poco ha ido creciendo y perfeccionándose el instrumental para el ejercicio de las acciones que conciernen a la política agrícola, aunque su capacidad sigue siendo limitada.

Se requiere una evaluación y jerarquización severa de las necesidades, para las decisiones en la asignación de recursos que llenen la condición fundamental de obtener los más provechosos resultados desde los puntos de vista económico, social y político.

Es conocida y evidente la situación de pobreza del enorme número de campesinos que cultivan esas tierras, con el siempre presente riesgo de pérdida de cosechas que, cuando acaece acentúa su pobreza resignada. De ese enorme conjunto de tierras y de hombres desesperados, a pesar del evidente retraso de su agricultura, se obtiene una parte importante del abastecimiento de los mercados nacionales.

Las acciones encauzadas hacia el rescate de esas tierras de su condición deprimente son incipientes. Faltan experiencia y recursos tecnológicos su validez análoga a los que se

han aplicado en las tierras de riego. Sin embargo, es posible delinear programas modestos basados en los principios -- agronómicos generales en algunas técnicas conocidas y en la experiencia de quienes han tenido que actuar en ese difícil medio a reserva de que la investigación agrícola, ampliada convenientemente, aparte elementos más variados. La disponibilidad creciente de recursos económicos y la urgencia de los problemas rezagos cuyo ataque debe iniciarse sin demora, con programas de ampliación paulatina y armónica, acorde con los acercamientos futuros de recursos, en esos vastos campos de trabajo hasta ahora casi olvidados.

Una sana política agrícola debe tender a cubrir todos los ámbitos del territorio nacional y a favorecer sin excepción a todos los agricultores, entre los cuales los más pequeños presentan ásperos problemas económicos y sociales que dificultan su progreso. Las empresas individuales pequeñas fincadas en las parcelas de los ejidos y en las propiedades no ejidales de menor magnitud, adolecen de las más graves incapacidades para la acumulación de capitales propios. Por su pequeñez y aislamiento ahuyentan el crédito agrícola bancario -- sólo atraen a los prestamistas expoliadores -- y no pueden utilizar los recursos tecnológicos indispensables para el progreso de sus explotaciones agrícolas; tropiezan con -- obstáculos, frecuentes insalvables, para concurrir y competir en los mercados, por lo cual sus pequeños ingresos surgen -- mermas que acentúan su pobreza.

Los muy numerosos pequeños predios, a pesar de sus características desfavorables, constituyen un valioso factor de equilibrio que coadyuva al mantenimiento de la paz social y de la estabilidad política necesarios para que el desarrollo económico general pueda realizarse en un ámbito de tranquilidad.

Ese gran conjunto de empresas agropecuarias minúsculas está firmemente arraigado, y, por ahora, debe considerarse -- que por mucho tiempo conservará sus características esenciales. En consecuencia, se requieren fórmulas viables que rescaten de su retraso a ese sector de agricultura nacional,

por ahora irrevocable, con los propósitos de acrecentar la producción agrícola nacional y de que sea realidad el bienestar de los hombres que trabajan esas tierras democratizadas. La pequeñez de las parcelas agrava los problemas antes examinados de las tierras de mal temporal.

La organización cooperativa es la más apropiada para -- esa conjugación de esfuerzos individuales: pero, a pesar de sus innegables bondades teóricas, son muy pobres los resultados hasta ahora obtenidos en su promoción.

La causa del escaso éxito de las organizaciones cooperativas está principalmente en las actuaciones promocionales, que en poco o nada se han ajustado a las características -- culturales y a las idiosincrasias de los grupos campesinos. Ha habido sistemas rígidos, incapaces de adaptarse a las -- variantes y peculiares situaciones de la sociedad rural.

El adiestramiento cooperativo requiere lapsos más o menos largos para que se desvanezcan las resistencias de los -- campesinos y para que las asociaciones alcancen su madurez. En general es aconsejable una iniciación modesta, aceptada -- libremente por los interesados, que puede concebirse en su escalón más inferior como la integración de pequeños grupos con propósitos de ayuda mutua y de colaboraciones sencillas, cuyo desarrollo y perfeccionamiento lleve poco a -- poco a los planos superiores de organización y de integración en unidades cooperativas poderosas. En cada caso esa iniciación ha de ajustarse al nivel cultural, a las aptitudes y a la receptividad de cada grupo humano, sin impaciencias y sin pretender suprimir etapas evolutivas. En este -- proceso, los actos cooperativos pueden ejercerse en uno, o varios o en todos los aspectos de la explotación agropecuaria, en una también paulatina ampliación de objetivos.

Desde otro punto de vista, los aspectos tecnológicos -- del desarrollo agrícola giran alrededor de tres actividades esenciales: la educación, la investigación y la extensión, -- estrechamente relacionadas entre sí, y cuyo propósito es hacer llegar a todos los ámbitos rurales, los elementos tecnológicos necesarios para la práctica de una agricultura pro --

gresista. El número de profesionistas de la agronomía y de la zootecnia que se ocupan de la extensión agrícola es limitado e insuficiente para cubrir las necesidades nacionales, y hay gran desperdicio de sus aptitudes. Su eficacia es restringida por la ausencia de expertos de nivel medio que sean instrumentos de ramificación de esas tareas promotoras y que establezcan un contacto directo efectivo con más de tres millones de explotaciones agrícolas, diseminadas por todo el territorio nacional.

La enseñanza en las escuelas superiores de agricultura requieren revisiones constantes para ajustarse a las necesidades nacionales.

La enseñanza agrícola superior está íntimamente relacionado con la investigación tanto porque las instituciones docentes necesariamente deben practicarla como obligado complemento académico, como porque los profesionistas egresados de ellas han de ser quienes se ocupen de esas tareas, de índole meramente científica generadores de las tecnologías útiles para desarrollo agrícola.

La situación actual de las tareas de divulgación tecnológicas es de retraso. No complementan adecuadamente las labores de investigación que, en contraste, han adquirido solidez y han logrado resultados notables, a pesar de su tendencia unilaterial a actuar en campos donde hay perspectivas de resultados seguros y de mayor provecho inmediato para el desarrollo económico general, con rezago de otros importantes problemas.

Dentro de la asignación de recursos para la investigación científica y tecnológica hay otros desequilibrios. Las ramas zootécnicas y forestal, con consistencia científica -- análoga a la que priva en la rama agrícola, han contado con recursos menores y, por lo tanto, sus resultados, aunque valiosos, han tenido limitaciones.

Con lo anterior he pretendido dar una vista global a los aspectos más comunes e importantes de la problemática en el campo, aunque debo advertir que no por ello agotamos el tema.

"ELEMENTOS DE ECONOMIA"

DISTRIBUCION DEL INGRESO

INTRODUCCION:

En esta unidad sobre elementos de un sistema económico - no encontrarás lo que es tradicional leer un libro de economía, es decir gráficas, estadísticas, porcentajes, etc. Encontrarás más bien solamente definiciones de algunos conceptos de la materia de economía.

No te enseñaré cómo ahorrar, concepto muy común en los iniciados en el estudio, pero podrás averiguar como se establecen los precios de los productos; a que tipo de población perteneces: a la activa, a la ocupada, a la calificada a la no calificada, etc.

El desarrollo económico, es un aspecto muy importante de este curso. La distribución del ingreso, es un elemento que condiciona el desarrollo económico, por lo cual estudiaremos ambos con gran interés.

Conocer como se distribuye el ingreso en las clases sociales y el por qué; son motivos de estudio de esta unidad. Las primeras preguntas que probablemente te formules son ¿A qué clase pertenezco? ¿por qué existen estas circunstancias políticas?

OBJETIVOS:

El estudiante al finalizar la presente unidad deberá ser capaz de:

- 1.- Mencionar qué es población productiva, dependiente, activa y ocupada, señalando de preferencia un ejemplo de cada una.
- 2.- Señalar qué se le llama tasa de ocupación y cuál es la diferencia entre personal calificado y no califi-